

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA
XLIII ASAMBLEA PLENARIA DEL EPISCOPADO
(10. A 12 de julio de 1985)

SALUDO DEL EPISCOPADO A LOS JOVENES DE COLOMBIA

Queridos Jóvenes:

Los Obispos de Colombia, reunidos en Asamblea Plenaria en este Año Internacional de la Juventud, hemos pensado en Ustedes, y a través de la Comisión Episcopal que atiende ese tan importante frente pastoral, les hacemos llegar nuestro afectuoso saludo.

1. JUVENTUD VIVA

La ONU, al señalar el Año Internacional de la Juventud, ha querido que se tome conciencia de la importancia de la juventud en el destino de los pueblos, en donde los jóvenes son llamados a dar eficaz aporte al mejoramiento de la humanidad.

Para nosotros, en Colombia, no ha sido una sorpresa este llamado. Hemos visto cómo los jóvenes colombianos han correspondido al esfuerzo y dedicación de tantos que se han dado al servicio de la juventud. Agradecemos al Señor por tener una juventud viva que, con dinamismo y entusiasmo, está cumpliendo con la misión que le asignara Puebla: "dinamizar el cuerpo social" (DP 1170).
PREPARAR EL FUTURO VIVIENDO EL PRESENTE

Es consolador ver tantos jóvenes plenamente comprometidos con su vivir personal, familiar, eclesial y social. Esto constituye un gran signo de esperanza. Pero, al lado de ellos, hay jóvenes que sienten frustradas sus vidas por numerosos obstáculos. Los vicios, la desintegración familiar, el ausentismo en la participación, el odio, la vinculación a caminos de violencia, desvían gravemente las existencias juveniles.

Desde un presente con aspectos positivos y negativos, están Ustedes preparando el futuro. La misma ansia de superación, los signos concretos de bien que van sumando al historial de sus vidas, el anhelo de redención de la humanidad sumida en guerras e injusticias, son elementos claves para la construcción de una sociedad distinta.

Es allí en donde, con fidelidad y decisión cristianas, están Ustedes llamados, jóvenes, a construir la "civilización del amor reclamada por el propio Jesucristo".

2. ABIERTOS AL MENSAJE EVANGELICO

Cómo quisiéramos ahora que nuestras palabras llegaran hasta lo más íntimo de su ser.

Hablamos iluminados por nuestra experiencia de fe y guiados por nuestro gran amor hacia Ustedes. Queremos decirles que la mejor respuesta a la realización personal y comunitaria está en el Evangelio.

Qué futuro tan distinto tendrían tantos jóvenes, familias y naciones, si la fe y la esperanza cristiana hubieran acompañado sus momentos prósperos y adversos. No se puede vivir al azar y sin esperanza.

Animados por el sentir cristiano deben Ustedes, jóvenes, trabajar constantemente, con ingenio, entrega, coraje y alegría.

Jóvenes: abran las puertas a Cristo y a su mensaje, y estén seguros de un futuro mejor para Ustedes mismos y para toda nuestra nación!

3. LLAMADOS A PARTICIPAR

Se han lamentado Ustedes de que son considerados como jóvenes pasivos. Tienen razón.

Nos alegramos porque entre los propósitos del Año Internacional de la Juventud esté el de invitar a una reflexión seria y profunda con los jóvenes acerca del Desarrollo, la participación, y la Paz. Se quiere sinceramente que Ustedes pasen efectivamente de pasivos a participantes.

Como cristianos participantes Ustedes se convierten en heraldos de la paz, de la justicia y del amor. Sólo en un corazón convertido, que ha sido "tocado por Cristo en lo más íntimo de su ser, pueden anidar y fructificar la paz, la justicia y el amor. Esto es hacer la experiencia de Cristo, y quien la hace, movido por el Espíritu Santo, puede entregar su vida al servicio de la humanidad en el ministerio que la Iglesia le ofrece.

Viviendo y profundizando su fe sentirán el deber de participar en forma alegre, eficiente y comprometida.

4. RESPONSABILIDAD DE LA JUVENTUD

En Ustedes, jóvenes, está la responsabilidad de continuar la misión evangelizadora de la Iglesia, mejorándola y perfeccionándola, rompiendo toda frontera, listos a estrechar la mano de todos los hijos de Dios, ofreciéndoles con entusiasmo juvenil el ideal cristiano.

Esta responsabilidad en la evangelización no puede ser ajena a la situación que vive Colombia. La participación que les reclamamos no puede ser vivida sino en el escenario que les corresponde: la realidad social, política y económica, en estas horas difíciles de la historia patria.

Jóvenes colombianos: su aporte es fundamental para que Colombia construya la verdadera paz, esa paz que arranca de la conversión sincera del corazón!

5. JOVENES EN CIRCUNSTANCIAS PARTICULARES

Nuestras reflexiones van dirigidas a todos Ustedes jóvenes, ya sean estudiantes u obreros de ambientes pobres o ricos, de la ciudad o del campo, Pero algunos de Ustedes se encontrarán en circunstancias particularmente difíciles. Queremos dirigirnos ahora muy especialmente a Ustedes.

A quienes son fuertemente tentados por la "alternativa" que ofrece la guerrilla. Frente a

la grave problemática económica y social del país y a ineficacias administrativas, creen algunos que la salida violenta sea la única posible. Nosotros, con pleno sentido evangélico les decimos: no es esta una respuesta que lleve a cambiar a Colombia.

Se lamentan Ustedes de la falta de soluciones serias a la grave problemática nacional. Tienen razón. Pero no es con el odio ni con la violencia, con la destrucción o con la anarquía, sino con la preparación personal, con el aporte de ideales positivos, con la creatividad y la constancia puestas al servicio de la Patria, como se logran soluciones definitivas. Con un amor grande y comprometido, creador y no destructor, es como se construyen y reconstruyen las naciones.

También Ustedes, jóvenes campesinos, indígenas y afroamericanos, son objeto de nuestro constante celo pastoral. No están solos. Los Obispos de Colombia pensamos en Ustedes y trabajaremos cada día más y más por Ustedes. A las grandes cualidades de sus mayores, entre ellas la fe, unen su anhelo de superación. Trabajemos unidos por una Patria grande, en el amor y no en el odio.

6. UNIDOS CON VALORES CRISTIANOS

Sí, jóvenes, les ofrecemos estar unidos a sus esperanzas e ideales. Con Ustedes caminamos y luchamos por evitar todo lo que se oponga al ideal cristiano.

Con Ustedes rechazamos las manipulaciones y tergiversaciones.

Del mensaje cristiano en aras de ideales materialistas, teóricos y prácticos.

Con Ustedes, jóvenes, repetimos el lema que hemos escogido para este Año Internacional de la Juventud: **"CON VALORES CRISTIANOS SALVAMOS A COLOMBIA"**.

Que Dios los haga rebosar de alegría y aliente su acción decidida en la construcción de la civilización del amor.

Que Jesús, Maestro y Guía eternamente joven, y María, la Madre de los cristianos, Madre de los jóvenes, los alienten en su caminar como creyentes y como buenos hijos de Colombia.

A nombre de todo el Episcopado, y por encargo especial de la Asamblea Plenaria que acaba de concluir, les entregamos como Comisión Episcopal de Juventud este saludo, estas reflexiones, estas voces de esperanza.

Bogotá, 12 de julio de 1985

(CFdo.) Libardo Ramírez Gómez
Obispo de Armenia
Presidente de la Comisión Episcopal de Juventud

(Fdo.) + Augusto Aristizábal Ospina
Obispo de Jericó

(Fdo.) Hernán Giraldo Jaramillo
Obispo Auxiliar de Pereira

CFdo.) Leonardo Gómez Serna
Prelado de Tibú